

José Antonio Labordeta, político, cantautor y escritor

Ejerció como instigador de la conciencia aragonesa

EL PAÍS - Obituarios - 19-09-2010

El cantautor, político y escritor José Antonio Labordeta falleció la pasada madrugada en Zaragoza a los 75 años tras una larga enfermedad, según fuentes del partido Chunta Aragonesista (CHA), con el que fue diputado en el Congreso durante dos legislaturas (entre 2000 y 2008). Labordeta falleció sobre la una de la madrugada en el hospital Miguel Servet de la capital aragonesa, al que fue trasladado esta semana al agravarse su estado de salud, que lo tenía postrado en su casa desde hace varios meses.

"Los hombres y mujeres de Chunta Aragonesista (CHA) expresamos nuestra más profunda tristeza ante la muerte de nuestro compañero José Antonio Labordeta y transmitimos nuestro apoyo y cariño a su familia en estos momentos tan difíciles", informó CHA mediante un comunicado. Al cantautor y político le fue diagnosticado en 2006 un cáncer de próstata, cuando aún era diputado en el Congreso.

El autor de *Canto a la libertad*, el hombre televisivo que quiso meterse el país en la mochila, el diputado cascarrabias que mandó "a la mierda" a la bancada popular en un debate parlamentario, fue un hombre escéptico e irónico que durante cuarenta años dio llamadas de atención a la dignidad y a la conciencia de los aragoneses.

Desde octubre del año pasado su salud había empeorado y había tenido que ser hospitalizado en varias ocasiones, siempre arropado por su esposa, Juana de Grandes, sobrina del general Muñoz Grandes, y sus tres hijas Ana, Ángela y Paula.

El último acto público que protagonizó fue el pasado 6 de septiembre, cuando recibió en su casa a los ministros de Defensa, Carme Chacón, y de Educación, Ángel Gabilondo, quienes le entregaron la Gran Cruz de la Orden Civil Alfonso X El Sabio.

Este reconocimiento se lo concedió el Gobierno, que también le otorgó la medalla al Trabajo por su pasión, sus convicciones y su defensa de la libertad y el pueblo.

La ministra Chacón destacó entonces que este tipo de reconocimientos dan prestigio a quien los recibe, pero hay veces que es el premiado quien "da prestigio a las distinciones", como en el caso de Labordeta. Una persona, dijo, que durante toda su trayectoria vital ha puesto voz a la bondad, a la justicia y a la libertad, primero cantando, después "con la mochila a cuestas" y luego desde la tribuna del Congreso "con momentos memorables de poesía o con una voz más popular".

Labordeta presentó en mayo pasado el último libro que escribió, *Regular, gracias a Dios*, una obra marcada por el cáncer de próstata. Se trata de un texto escrito "a tajos", y el título lo extrajo de una frase acuñada por un compañero marroquí del hospital. "Es la explicación menos dolorosa y más ajustada que he encontrado para responder a todos los que se interesan por mi mermada salud", decía Labordeta.

Su convivencia con el cáncer fue "un mazazo que le dan a uno en la cabeza", según dijo en una entrevista con Efe, aunque Labordeta estaba contento con su vida. "Tengo una mujer que funciona de maravilla, tres hijas, dos nietas, una morena y otra rubia, un yerno que canta muy bien y no cambiaría nada. Tengo muchos amigos, estoy muy contento con lo que me ha tocado". Aún pretendía escribir un nuevo libro de tema policíaco, pero se lo impidió el agravamiento de su salud.